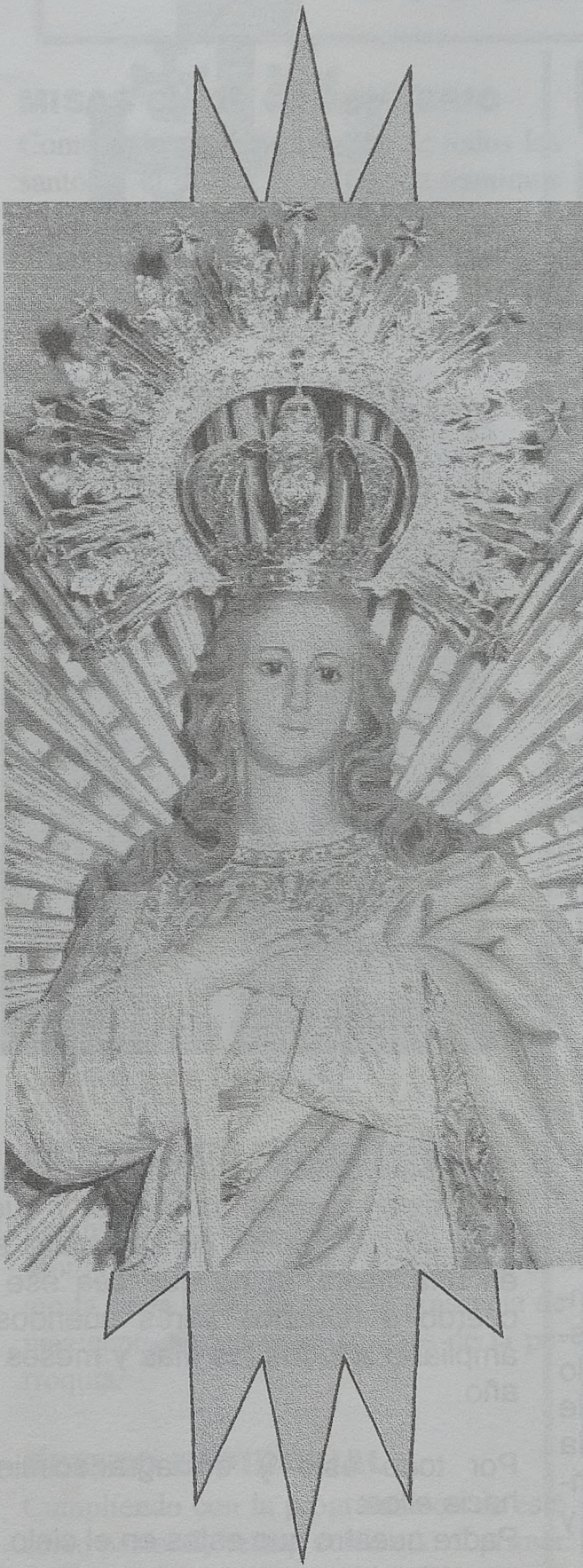




COLABORACIONES



*Quiso el creador manar entre
tus fuentes; quiso plantarse
en tu vergel de aurora al des-
cubrir en tu temprana hora
de luz un mediodía refulgente.*

*No te eligió el Señor tan de re-
pente, eras su amor, su puerta
engendradora y, cuando el
tiempo se cumplió, Señora, él
mismo fue quien floreció en tu
vientre.*

*En tu seno de amor la vida
empieza de nardos y de rosas
perfumada; la envuelve el
halo azul de tu pureza.*

*Te mira el hombre y halla en
tu mirada la claridad tempra-
na y la grandeza de ser Madre
de Dios Inmaculada.*

Antonio Martín-Viveros
Tajuelo